

Jaime Hales
Maru Hernández-Celis

ALQUIMIA VITAL

Un camino para el desarrollo personal

Catalonia

HALES, JAIME – HERNÁNDEZ-CELIS, MARU

ALQUIMIA VITAL

Un camino para el desarrollo personal

Santiago de Chile: julio 2024

256 pp. / 15x23 cms.

ISBN: 978-956-415-103-8

FILOSOFÍA

100

Diseño de portada: Guarulo & Aloms

Imagen de portada: composición de Felipe Campos

Corrección de textos: Hugo Rojas Miño

Composición interior: Salgó Ltda.

Impresión: A Impresores S.A.

Director editorial: Arturo Infante Reñasco

Editorial Catalonia apoya la protección del derecho de autor y el copyright, ya que estimulan la creación y la diversidad en el ámbito de las ideas y el conocimiento, y son una manifestación de la libertad de expresión. Gracias por comprar una edición autorizada de este libro y por respetar el derecho de autor y copyright, al no reproducir, escanear ni distribuir ninguna parte de esta obra por ningún medio sin permiso. Al hacerlo ayuda a los autores y permite que se continúen publicando los libros de su interés. Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, en todo o en parte, ni registrada o transmitida por sistema alguno de recuperación de información. Si necesita hacerlo, tome contacto con Editorial Catalonia o con SADEL (Sociedad de Derechos de las Letras de Chile, <http://www.sadel.cl>).

Primera edición: julio de 2023

ISBN: 978-956-415-103-8

RPI: 2024-A-3514

© Jaime Hales, Maru Hernández-Celisl, 2024

© Catalonia Ltda., 2024

Santa Isabel 1235, Providencia, Santiago de Chile

www.catalonia.cl - [@catalonialibros](https://twitter.com/catalonialibros)

*Dedicamos este libro a todas las personas que acceden a él,
con el deseo de que puedan avanzar en su propio desarrollo
y contribuyan a que nuestro planeta sea un mundo mejor.*

Índice

PRESENTACIÓN	13
--------------------	----

PRIMERA PARTE Aproximaciones a la alquimia

Capítulo I	
¿Qué es la Alquimia?	17
Capítulo II	
El secreto y la rebeldía	21
Capítulo III	
Alta Magia o la transformación de sí mismo	25
Capítulo IV	
Los alquimistas	29
Capítulo V	
La palabra divina y los libros de sabiduría	33
Capítulo VI	
La piedra filosofal	38
Capítulo VII	
¿Qué es Alquimia Vital?	44
Capítulo VIII	
Las señales desde el nacimiento	47
Primer Ejercicio	51
Capítulo IX	
Las etapas del trabajo alquímico	52
Capítulo X	
Los Cuatro Elementos	55
Segundo Ejercicio	60
Tercer Ejercicio	61
Capítulo XI	
Cuánto sé de mí	62
Cuarto Ejercicio	64

Capítulo XII	
Mi historia: La línea del tiempo	67
Capítulo XIII	
Mi familia originaria	69
Capítulo XIV	
Mis características	71
Capítulo XV	
Mis emociones y mis miedos	76

SEGUNDA PARTE

Los materiales del alquimista

Capítulo XVI	
Preparando el trabajo	81
Capítulo XVII	
Presentación y procedimientos	83
Capítulo XVIII	
Las etapas del trabajo	85
Capítulo XIX	
La observación	90
Capítulo XX	
El Mercurio	92
Capítulo XXI	
El Azufre	106
Capítulo XXII	
El Plomo	118

TERCERA PARTE

Completando los materiales en el laboratorio

Capítulo XXIII	
Generalidades	133
Capítulo XXIV	
Los Aceites Conductores	134
Capítulo XXV	
El Agua	139

Capítulo XXVI	
Las Sales	153
Capítulo XXVII	
El Fuego	159

CUARTA PARTE

Complementos para el trabajo de la Alquimia Vital

Capítulo XXVIII	
Introducción	177
Capítulo XXIX	
Símbolos y Signos	179
Capítulo XXX	
El Tarot y el Arcano Personal	185
Capítulo XXXI	
Numerología clásica	198
Capítulo XXXII	
La Astrología	222

QUINTA PARTE

Resumen del trabajo personal

Capítulo XXXIII	
Una mirada integradora	245
Capítulo XXXIV	
Preguntas y respuestas	248
Bibliografía recomendada	253

PRESENTACIÓN

Escribir un libro entre dos personas es una tarea apasionante, porque significa ser capaces de entregar cada uno sus conocimientos, buscar puntos de entendimiento, superar las tonalidades individuales o compatibilizarlas y, sobre todo, tener el respeto por el trabajo de cada uno.

Este libro lo hemos escrito con el deseo de entregar nuestros conocimientos y nuestras experiencias a las personas que quieran avanzar en su desarrollo personal mediante el autoconocimiento.

Hemos incorporado visiones teóricas, explicaciones, experiencias, testimonios y ejercicios. Lo que pretendemos es que sea una obra útil para personas que no requieren ser especialistas ni tener más conocimientos o formación que lo que en el texto se entrega. Pretendemos ayudar a que cada uno despierte su chispa interior para ir en busca de su tarea, active sus recursos, reconozca sus límites, con el objetivo de ser mejor persona y más feliz en el cumplimiento de los compromisos de vida que tomó al resolver encarnar.

Estamos en los primeros tramos de una nueva Era para la humanidad. Con la mirada puesta en ella, pretendemos poner nuestro grano de arena para que las personas que accedan a estas páginas encuentren una orientación útil. Todos los humanos tenemos un rol que desempeñar en la construcción de un mundo más armónico, humano, respetuoso; en suma, donde todas las personas podamos ejercer nuestro derecho y cumplir la tarea de ser feliz.

Jaime Hales
Maru Hernández-Celis

Santiago de Chile, otoño de 2024

PRIMERA PARTE
Aproximaciones a la alquimia

Capítulo I

¿Qué es la Alquimia?

La palabra Alquimia se ha hecho común en el uso de las personas interesadas en los temas llamados místicos, esotéricos u holísticos. Incluso hay quienes, en los tiempos actuales, han intentado apropiarse del término para popularizar ciertas técnicas desarrolladas por ellos mismos, con el ánimo de unir cabos con las más antiguas tradiciones, no siempre con éxito. Hemos encontrado casos en los cuales, para no ser confrontados con la naturaleza y esencia de la Alquimia, modifican la grafía, hablando de “alkimia” en lugar del término Alquimia.¹

En el caso de “Alquimia”, recurrimos al Diccionario de la Lengua Española, que define la palabra como: “Conjunto de especulaciones y experiencias, generalmente de carácter esotérico, relativas a las transmutaciones de la materia, que influyó en el origen de la química”. Es decir, estamos frente a un acto de transformar una realidad en otra diferente, mediante el uso de ciertos y determinados procedimientos.

El Diccionario de la Lengua Española nos informa que el origen de la palabra proviene del idioma árabe,² pues serían los filósofos árabes los primeros en asumir la búsqueda de aquella sustancia que fuera capaz de transformar lo imperfecto en perfecto, los metales corrientes en oro, sabiendo probablemente que eso no era más que un símbolo de la aproximación humana a la divinidad.

Cuando buscamos los orígenes —ya no de la palabra sino del concepto— nos encontramos con un paradigma tan extenso y antiguo que nos puede remontar no sólo a culturas muy antiguas, sino que además a civilizaciones distantes entre sí.

Este paradigma lleva al ser humano a conectarse con la realidad, no como algo que está dado e inamovible, sino con la capacidad de introducir

- 1 Tal como sucede con la palabra “inteligencia”, cuyo significado ha sido deformado por la incorporación de adjetivos al sustantivo para vincularla con aspectos diferentes: inteligencia emocional, que no es otra cosa que emocionalidad; inteligencia relacional, que es propiamente empatía. Esta deformación nace del deseo de promover la importancia de las emociones entre quienes creen que la inteligencia lo es todo.
- 2 La palabra Alquimia procede del árabe al-khīmiya (الكيمياء), que podría estar formada por el artículo al- y la palabra griega khumeia (χυμεία), que significa “echar juntos”, “verter juntos”, “soldar”, “alear”, etc. (de khumatōs, “lo que se vierte”, “lingote”, o del persa kimia, “oro”). Del árabe hispánico *alkīmya*, este del árabe clásico *kīmiyā*['], y este del griego *χυμεία* (mezcla de líquidos).

desde su experiencia y su creatividad, desde su intuición y su raciocinio, modificaciones que vayan haciéndola mejor para su propia vida.

El investigador y escritor español Juan Atienza nos dice, en el prólogo de su *Diccionario de Alquimia*, que “tanto los numerosos tratados como los abundantes estudios a los que podemos recurrir no pasan de ser, en general, puntos de vista concretos, expuestos casi exclusivamente desde la perspectiva de quienes los escribieron; expresiones espontáneas de las conciencias individuales de sus autores y de sus condicionamientos culturales”,³ por lo que apenas constituirían aproximaciones incompletas de “una disciplina de dimensiones cósmicas, que trasciende lo personal, aunque se manifieste a su través, y que plantea, como muy pocas otras experiencias humanas, el acercamiento a ese punto crucial en que el individuo toma contacto consciente con la totalidad en la que está integrado”.⁴

Hay tantas diferentes maneras de aproximarse a la Alquimia, desde aquellos que la ven sólo como una fuente de la química contemporánea hasta los que tienden a buscarla únicamente como una posibilidad de enriquecimiento “transmutando oro o fabricando esa panacea universal que el ser humano viene buscando desde que tuvo conciencia de sus propias carencias vitales”.⁵

El ser humano es la integración de la realidad corporal con la realidad inmaterial, donde se contienen la emoción, la mente y la espiritualidad, que es lo que da continuidad a la experiencia al vincularla a la trascendencia o a la divinidad. Desde ese punto de vista, vale señalar que las personas somos seres integrales que contenemos esa esencia divina y nos abrimos a partir de las experiencias concretas hacia la armonía completa de lo existente.

La Alquimia en sí supera cada una de las experiencias concretas que los humanos vivimos, pero nos invita a combinar adecuadamente todas nuestras facetas, informaciones, deseos, conocimientos, experiencias, para avanzar armónicamente hacia la perfección.

No nos engañemos: la perfección jamás se alcanza en la esfera humana, sino tan sólo cuando llegamos a la meta final. Pero si pesquisamos en nosotros mismos y en nuestra relación con el mundo en el que hemos elegido nacer, estaremos iniciando un camino que nos conduce por el proceso de perfeccionamiento hacia esa estación terminal.

3 Atienza, Juan. *Diccionario Alquimia*. Espasa Calpe S. A., Madrid (2001), p. 1.

4 Atienza, Juan. Op. cit., p. 2.

5 Atienza, Juan. Ibid.

Por lo tanto, la propuesta alquímica es simultáneamente personal y universal. Universal, por cuanto allí está el punto de llegada y nos conectaremos con todo cuanto existe (experiencia de divinidad). Personal, en la medida en que eso lo vive cada cual con su propia conciencia y su proceso de inserción en una realidad en la que están los otros seres humanos con quienes nos relacionamos y la naturaleza de la que formamos parte esencial.

La experiencia del trabajo con Alquimia sólo se anida en la conciencia propia y las experiencias ajenas son únicamente anécdotas, pues no sustituyen ni manejan la propia. Queremos decir que no debemos apropiarnos de los éxitos y logros de otros, pero sí podemos aprender de sus experiencias, especialmente aceptando que es posible conseguir avanzar en el camino del desarrollo personal. Podemos aprender algo, especialmente aceptar que es posible avanzar en el camino del desarrollo personal. No cambiaremos en esencia, pero expandiremos la conciencia para progresar en el cumplimiento de esa mágica y terrenal misión de cumplir con las tareas que prometimos al decidir el nacimiento.

La Alquimia es una forma de transmutación que, al decir de los diccionarios, resulta ser “maravillosa e increíble”.

Reiteremos una idea que ya está insinuada: la Alquimia no es un aprendizaje teórico, sino que una experiencia. Es decir, una persona puede tener una aproximación intelectual, pero ello nunca le permitirá comprender cabalmente lo que es el trabajo alquímico mientras no lo inicie en la práctica.

Cada uno hace su trabajo y quienes difundimos el concepto y lo utilizamos en la práctica no pretendemos más que mostrar aplicaciones concretas que pueden permitir a cada uno hacer su propia búsqueda. La Alquimia es conocimiento de sí mismo, integración de las partes, desarrollo de la conciencia, aplicación en la vida diaria de aquello que descubrimos en nosotros mismos mediante métodos muy diversos.

Por eso en este libro, escrito desde nuestra experiencia, queremos mostrar nuestro método, el que hemos descubierto y desarrollado desde hace ya muchos años, sin pretender que sea la “panacea universal”, sino solamente que ha sido útil y eficaz para las personas que lo han aplicado. Incluidos nosotros.

No se trata de vivir las etapas del proceso alquímico como un rígido aprendizaje, pues sabemos que cada vez que nos revisamos volvemos a partir desde un punto cero. Esto no se aprende de memoria, se vive. Quienes persiguen mediante la Alquimia construir un mundo mejor, deben saber que ese resultado sólo puede producirse cuando todos los seres humanos alcancen un estado de desarrollo pleno de su conciencia. Mientras eso no sea así, la Alquimia es un método de desarrollo personal; es

decir, un movimiento de expansión de la conciencia y de la potencia de divinidad que vive en cada ser humano, que lo ayuda en el cumplimiento de sus tareas de vida y, de ese modo, contribuye a mejorar el mundo.

La Alquimia no es EL camino, sino UN camino. Un método madre de muchas variantes. Lo que exponemos en estas páginas es una de esas variantes. Hay otras opciones de trabajo para avanzar en el desarrollo de la conciencia.

Es evidente que la vida concreta cambia cuando avanzamos en este proceso, siendo capaces de construir belleza desde las experiencias más variadas. Hay cosas que ya no haremos igual que antes, se nos abren nuevas perspectivas y se cierran para siempre desvíos del camino que nos alejaban del propósito.